

# Crónica del fracaso anunciado del sueño americano

En 'Babbitt', Sinclair Lewis critica el retrato idílico de la sociedad de EEUU

**Sinclair Lewis**

**GÉNERO** NOVELA  
**EDITORIAL** NÓRDICA  
**PÁGINAS** 453 • **PRECIO** 21,50 €

**POR MARTA SANZ**

— Sinclair Lewis no deja caer a los lectores ni en el escepticismo ni en la desesperanza.



## EN SÍNTESIS

— Babbitt pertenece a la 'middle class' de una ciudad estadounidense: republicano, presbiteriano y 'booster', regenta una inmobiliaria, su familia es adorable y su comunidad lo respeta. Pero Babbitt, a sus 48 años, experimenta una crisis de rebeldía que saca a la luz sus contradicciones. Babbitt vuelve al redil: ha aprendido en el camino que volver al redil era su única salida en el país de las libertades.

## LA CITA

«Y creía que la tierra era plana, que los ingleses eran las diez tribus perdidas de Israel, y que Estados Unidos era una democracia»

## EL AUTOR



— Sinclair Lewis (1885-1951) fue el primer escritor estadounidense que obtuvo el Premio Nobel en 1930. Colaboró en la prensa, escribió obras de teatro y novelas como 'Calle Mayor' o 'Doctor Arrowsmith', por la que le concedieron el Premio Pulitzer en 1926. Lo rechazó. La mirada satírica de Lewis transforma el retrato idílico de las comunidades estadounidenses y de sus ciudadanos medios.

## EL COMENTARIO

### Un análisis de la alienación capitalista

**E**n una convención de inmobiliarias, Babbitt y sus compañeros entonan: "Aquí estamos los chicos de Zenith, la ciudad con garra". Se cataloga a Lewis como humorista o satírico, sin embargo, es más bien un fotógrafo: lo real está tan deformado que no es necesaria la estilización para que el entorno resulte grotesco. Con un sentido del humor agrio como los limones, Lewis recorre las facetas alienantes de las sociedades capitalistas en el momento previo al 'crack': la alienación de la familia, del amor romántico y de la amistad personificada

en Riesling, el violinista frustrado cuyas vivencias en una comunidad hipócrita corrompen moralmente a Babbitt en la misma medida que lo humanizan; la alienación de trabajo e iglesia como sacra simbiosis de la que se nutre la ética capitalista en su versión viril y patriarcal; la de un ocio que funde en el negro de la estupidez; la de una poesía que se solapa con el discurso publicitario que a su vez se solapa con el discurso político... Las mariposas en el estómago de Babbitt son las de un niño con miedo y pataletas, un ciudadano medio, que radicaliza su conservadurismo para ser aprobado mientras duda de la fantasía de su libertad; su engreimiento nos lleva a preguntarnos si alguien tan soberbio—tan débil— puede aprender algo de la vida.